

MISTICAS, Y ADMIRABLES COPLAS, EN LAS QUE EXplica nuestro Augusto Monarca el Sr. Don Carlos III. el cordial afecto, y catolica esperanza, que tiene (mediante Dios) en la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora el conseguir la deseada Victoria en sus Navales expediciones, desterrando las sombras de la Heregia.

ES tu Concepcion, Señora,
de toda España defensa,
el iriz de sus peligros,
de sus Naves fortaleza:
ay Señora Soberana,
Pura, y Limpia Concepcion,
haz que la España, y la Francia
aumenten la Religion.

Pues sois Estrella de el mar,
haz, que las Naves unidas,
triun-

triunfen de Velas contrarias;
dexandolas destruidas:
tira Artillero, dispara,
no tengas ningun temor,
no perderas, pues te anima
Maria en su Concepcion.
No ay duda que la Victoria
de nuestra parte estarà,
pues la Reina de los Cielos
serà quien la moverà:
viva el Catolico esfuerzo,
viva, viva en la Campaña,
vi a la Virgen Maria,
Reyna, y Patrona de España.
Si es Maria nuestro Norte
en su Pura Concepcion,
venga contra España el Mundo,
hallarà su perdicion:
muera el enemigo, muera,
pues en esta expedicion,
Maria tiene el Comando,
puesto, que lleva el Baston.
No tema Carlos Tercero,
aunque el Mundo infiel le aflija,
que Maria à sus Armadas
las defiende, y las covija:
Viva Don Carlos Tercero,
que à la Pura Concepcion,
como Catolico Rey
le ha presentado el Baston.
Pues soys Torre de David,
de una superior belleza,
dale, dale à las Armadas
invencible fortaleza:
viva la Reyna de España,
que es la Pura Concepcion,
viva la España, y la Francia,
que ilustran la Religion.
La victoria serà nuestra,
puesto que es nuestra Maria
y ella serà de la Armada
norte, proteccion, y guia:
ay Señora Soberana,
de esta guerra tu favor,
contra el Ingles, y su Armada
ha de ser el vencedor.
Pues eres puerta de el Cielo,
Pura, y Limpia Concepcion,
haz que Leones, y Lises
consigan esta imbacion:
viva Don Carlos Tercero,
el Rey de Francia tambien,
viva la Divina Aurora,
por siempre jamas, amen.
Combo yando las Armadas
nuestra Patrona Maria,
venceràn à el enemigo,
triunfando de la heregia:
ay Señora Soberana,
con tu auxilio, y tu favor,
quede el herege vencido
por tu Pura Concepcion.
O Naves afortunadas,
no tengais ningun temor,
pues os protege Maria,
Purisima Concepcion:
tocar à embestir Soldados,
siga la guerra Galana,
animo, pues es Maria
nuestra Reyna, y Capitana.
Cantaremos la Victoria,
pues el gran Carlos Tercero
solo confia en Maria,
Madre de el Sol verdadero:
viva la Celeste Aurora,
de España hermoso Luzero,
su Concepcion siempre viva,
viva el Rey Carlos Tercero.
Es nuestro Rey Soberano,
de la Iglesia defensor,

gran

gran defensor de Maria
en su Pura Concepcion:
no tengais ningun recelo,
gente de la Expedicion,
Dios està de nuestra parte,
y su Pura Concepcion.
Si es la Patrona de España
la Aurora de el mejor Sol,
no ay duda de que el contrario
se rendirà à el Español:
muera el tyrano atrevido,
y su tyrana osadia,
pues se atreve muy tyrano
contra el Pueblo de Maria.
Todas las Naves de España,
y de Francia su Aliado,
confian en la Victoria,
pues Vos estais à su lado:
luzca España Victoriosa
con el favor de Maria,
con su proteccion, y amparo,
triunfe, resplandezca, y viva.
Animo, nobles Soldados,
pues la Pura Concepcion
comanda nuestras Vanderas,
y guia nuestro Esquadron:
muera el enemigo, muera,
no pierda tiro el Cañon,
y viva à pesar de el Mundo
España, y su Religion.
La Estrella, que à España guia
en la mar, y por la tierra,
es la Pura Concepcion,
protectora de esta Guerra:
que venceremos no ay duda,
viva, viva en la Campaña
la Concepcion de Maria,
que es la Patrona de España:
por la mar, y por la tierra
no ay que temer, Españoles,
pues llevamos à Maria,
que vale mas, que mil Soles:
ea Valerosa España,
no tema tu General
à el Mar, ni todas sus Velas,
pues el triunfo ha de ganar.

SEGUNDA PARTE.

Gibraltar, yà no suspires,
rindase tu fortaleza
à el Exercito de España,
y à su Celestial Princesa:
hagan alto los Soldados,
y tremolen las Vanderas,
que es la Pura Concepcion,
quien comanda sus hileras.
Aunque el Peñon se resista
en su firme proceder,
à España ampara Maria,
y no ay fuerza à su poder:
no ay que temer campeones,
Soldados, no ay que temer,
con la Concepcion en gracia,
el mundo hemos de vencer.
Muera la atrevida saña
de la perfida heregia,
y viva la valentia
de la vencedora España:
viva la que es Concebida
sin la Culpa Original,
viva España, que es fiel hija
de esta Madre Celestial.
Todos, todos los Soldados
con igual aclamacion
confian en esta Reyna,
y esperan su proteccion:
pues Maria nos protege,
no ay duda que en la Campaña
destruiremos la heregia,

sien-

siendo Gibraltar de España.
Aunque el Ingles se resista
en la presente imbacion,
ha de perder, pues Maria
protege nuestra Nacion:
con tan Divina Señora,
nuestra ha de ser Gibraltar,
pues la confesamos Reyna
sin la Culpa Original.
Aunque muchos Esquadrones
nos sigan en la Campaña,
es la Inmaculada Reyna
Patrona de nuestra España:
con tan Regio Patronato,
bien podemos esperar
una felice Victoria,
y un triunfo muy especial.
Gibraltar bolverà à ser
la tierra de promision,
arrojando la heregia,
convirtiendose à el Señor:
Serà Ciudad de Maria,
pues la Española Nacion
en ser Pueblo de esta Reyna
funda todo su blazòn.
La Tropa no desconsuele
à vista de Gibraltar,
pues alaban à Maria
en su gracia Original:
ea, Gibraltar, arroja
esa heregia fatal,
aclarate con la luz
de la Aurora Celestial.
Tus invencibles Murallas
sus fuerzas abatiràn,
con la ayuda de Maria,
España las rendirà:
viva el Rey Carlos Tercero,
viva nuestro General,
viva la que es Concebida
sin la culpa Original.
Es Maria fortaleza,
Mistica Ciudad de Dios,
y augustisima Patrona
de la Española Nacion:
con tal fuerza, ganaremos
à Gibraltar, y à el Peñon,
pues nos protege Maria
en su Pura Concepcion.
Sea Señor de el Estrecho,
el que se estrecha en la Ley,
què lo es de España su Rey,
por legitimo derecho:
viva la Virgen Maria,
nuestra Reina, y Capitana,
que ha de ser la vencedora
en esta Guerra Galana.
Pues que la España le dà
à Maria adoraciones,
contra el Ingles, y su zaña
tremolarà sus Pendones:
ya la tirana heregia
presto se rematarà,
mediante Dios, pues Maria
de el Herege ha de triunfar.
Por la Mar, y por la Tierra,
nuestra Pura Concepcion,
à las Tropas, y à las Naves
le echarà su bendicion:
gima el herege, fallezca
en su ciega ostinacion,
ò la Concepcion en Gracia
le conmueva el corazon.

F I N.

Con licencia: En Valencia, en la Imprenta de la Bolceria.